

Contexto Internacional

El Imperialismo es una fase superior del capitalismo; uno de sus objetivos es conquistar territorios para someterlos económicamente y así explotar sus recursos naturales, aprovechando, a la vez, su mano de obra barata.

Se consideran como características del Imperialismo el reparto del mundo entre las grandes potencias; la concentración de la producción, el capital y la riqueza en manos de unos cuantos, formando los monopolios (grandes industrias que desplazan a las más pequeñas para controlar la producción) y la fusión de los capitales bancario e industrial, para dar forma al capital financiero, útil para la inversión de capital de un país desarrollado en uno de menor desarrollo.

Los países industrializados explotan los recursos naturales de un país no industrializado, originando una dependencia económica frente al país poderoso. Desde el Siglo XIX (tal vez algunos estudiosos lo consideren hasta la fecha), el mundo estuvo gobernado por las grandes potencias, donde los países fuertes o capitalistas despojaban de sus riquezas naturales a los países no desarrollados.

En ese tiempo, se era un país imperialista o se era un país dependiente. En el período del Porfiriato, el capitalismo era el modo de producción capitalista imperante. México era una nación recién nacida, no desarrollada aún para competir con las grandes potencias.

La Revolución Industrial, nacida en Inglaterra, consolidó a este país como la principal potencia a principios del Siglo XX. Diferentes situaciones de explotación a países pobres consolidaron el Capitalismo e Imperialismo en Francia (que intentó invadir México) y Estados Unidos, con su creciente ambición expansionista (también intentó invadir al país). A principios del Siglo XX, estos países, junto con Holanda, eran quienes tenían las mayores inversiones en México.

Contexto Internacional

Porfirio Díaz, con sus políticas económicas y de producción, logra ubicar a México como un país capitalista al hacer algunos incipientes procesos de industrialización, aunque con capital extranjero. Con la inversión extranjera en el país, se fomentó el crecimiento de la agricultura para exportación y México se convirtió en el segundo productor de cobre a nivel mundial, pues también se promovió la explotación de la minería.

Al Capitalismo no lo podemos considerar un sistema bueno o malo para el país, pues a la par trajo el incremento de trabajadores asalariados, el mercado pasó de local a nacional, y también se incrementaron los medios de comunicación (el telégrafo) y el transporte.